

EL TEATRO



DEL TEATRO DE LA PRINCESA
MARIA GUERRERO, PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑIA

MADRID 21 DE NOVIEMBRE DE 1909

CÉNTIMOS 20 CÉNTIMOS

EDITADO POR PRENSA ESPAÑOLA
NUM. 6

EL TEATRO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCCS.

ANUNCIOS
Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.
Administración: SERRANO, 55, MADRID.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO
SURTIDO. LOS MAS
ALTOS A LOS MAS
MODESTOS PRE-
CIOS. COLONIA
CONCENTRADA ES-
PECIALIDAD DE LA
CASA.
6 PESETAS LITRO



JOVENES SIN CARRERA

Estudios por correo sin salir de casa para obtener en seis meses el título de **Tenedor de Libros**.
Pedid detalles. Clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos.—**MONTERA, 43.**

OPOSITORES A ADUANAS

TÍTULO OFICIAL
DE CONTADOR MERCANTIL EN UN CURSO

MALLAS PARA —ARTISTAS—

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO
F. GARCIA SUAREZ
CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 8.

ALFOMBRAS Y TAPICES

SE REALIZAN A MITAD DE SU VALOR LAS EXISTENCIAS DE DOS ALMACENES
Pasos bien aprovechados serán los de quien venga a ver nuestras colecciones de muebles.
¡Cuánto gozará al hallar lo que deseaba! Tan completa es la Exposición de objetos de comodidad y de lujo. Respecto a precios, nos limitaremos a recordar la fama que nos otorgó el gran público de Madrid. ¿Para qué decir más? ¿Y por qué decir menos?

UNICO ESTABLECIMIENTO DE **EMMANUEL Y SANTIAGO**
LEGANITOS, 35 TELEFONO 1942
HAY GUARDAMUEBLES

BLANCOS Y ROJOS

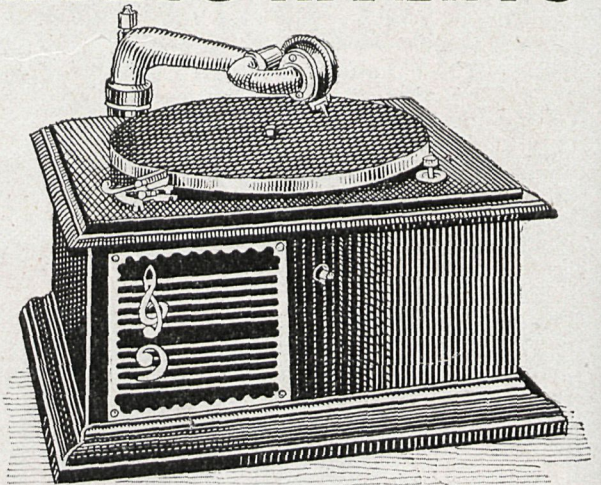
Barras de colores para teatro. **Preciados, 6, Puig.**

▲▲▲▲▲
Pruébense los Chocolates
de los RR. PP. Benedictinos
▼▼▼▼▼

EMILMAT

MIXTURA EMILMAT ESPECIAL. La más refinada.
Tiñe los cabellos y la barba en el acto 10 colores bonitos y permanentes. Se garantiza su resultado. Caja, 10 ptas. perfum. y droguerías. Unico depósito por mayor: **Salud, 5, Madrid.**

NUEVO INVENTO



GRAMOFONO «**PIGMEO**», sin bocina, para campo y viaje.
Este aparato ha tenido un gran éxito por la facilidad con que se puede transportar y por su baratura, puesto que sólo cuesta **175 pesetas**. Estos GRAMOFONOS los vende **Ureña** en su establecimiento de la calle del Barquillo, 14, y Prim, 1, Madrid, donde se dan audiciones y se facilitan catálogos gratis de Gramófonos, Estufas eléctricas, Máquinas de escribir y toda clase de Aparatos eléctricos y mecánicos.

EMPRESA PERIODISTICA

PRENSA ESPAÑOLA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: **TRES MILLONES** de pesetas

PROPIETARIA DE LOS PERIODICOS A B C
BLANCO Y NEGRO, ACTUALIDADES, GEDEON,
GENTE MENUDA, LOS TOROS, EL TEATRO, Y
DE ECOS, LA MUJER Y LA CASA Y LA GACETA
DEL CRIMEN, PROXIMOS A PUBLICARSE.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

D. TORCUATO LUCA DE TENA

DIRECTOR GERENTE

D. JOSÉ DE ELOLA

DOMICILIO SOCIAL

SERRANO, 55, MADRID.

MEDALLA DE ORO
PARIS 1900
EXPOSIT. UNIV.

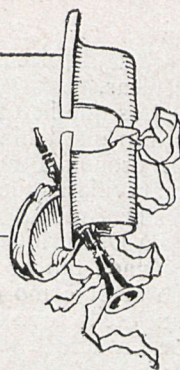
VINO DE PEPTONA CATILLON

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión.
EL MEJOR CONFORATIVO DE LOS DEBILITADOS
niños, ancianos, enfermos del estómago, p. cho, anemia, etc.



EL TEATRO

REVISTA DE ESPECTACULOS



COMEDIANAS DEL SIGLO XVII

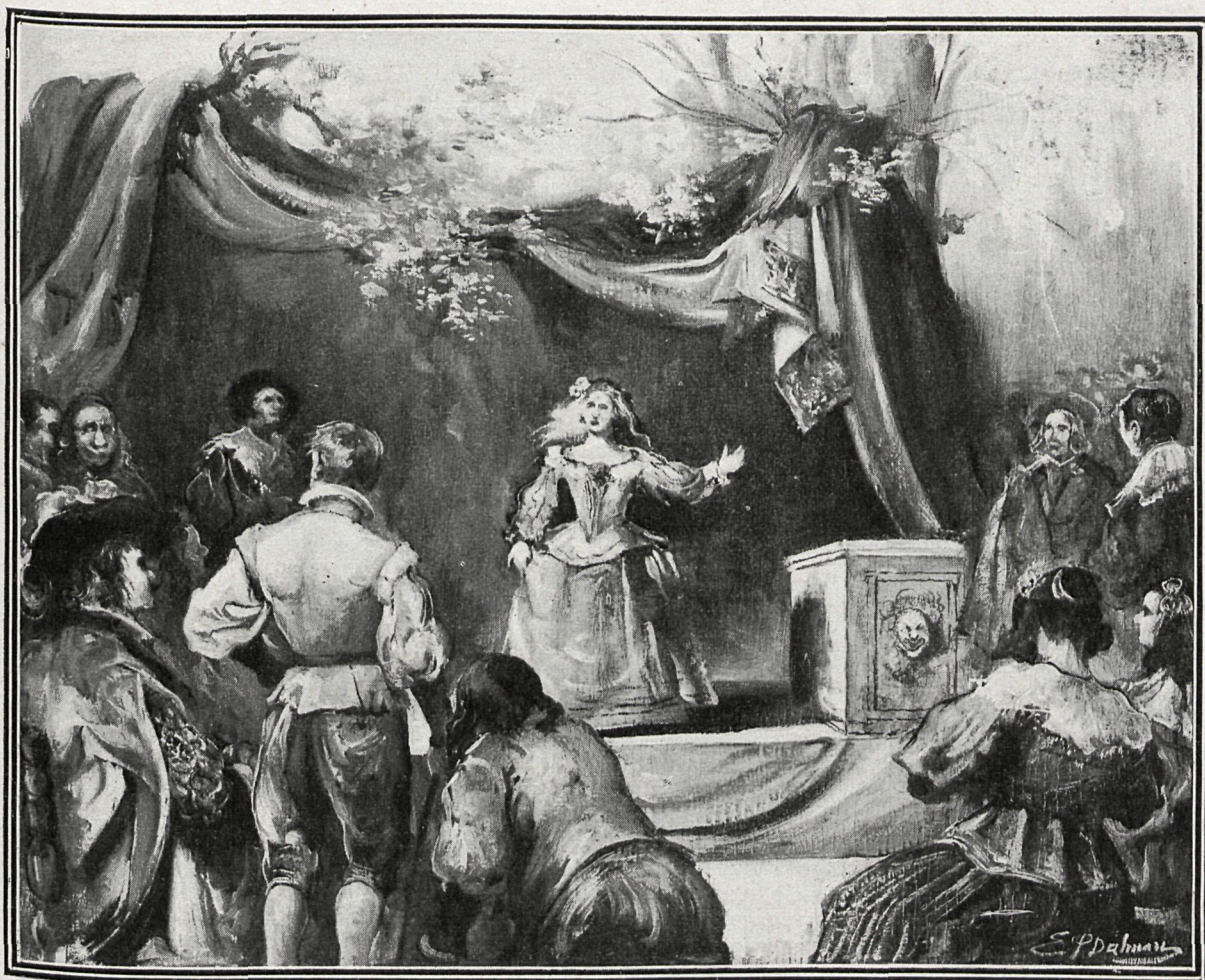
MARIA RIQUELME

No están de acuerdo los autores cuanto al verdadero nombre de pila de esta cómica famosa; pues mientras la mayoría la designa con el que va al frente de estas líneas, algunos creen y aseguran que se llamaba Damiana, y que ella, por ser más bonito el nombre de María, lo adoptó desde luego por conveniencias de bastidores.

Si hemos de creer á Casiano Pellicer, era María

docto señor D. Juan de Casamuel en su famosa obra *Primus Calamus*, tomo II, página 705 y que dice á la letra:

“Pocos años después (*esto es, por los de 1624*) aplaudían los teatros á la Riquelme, moza hermosa, dotada de una imaginación tan vehemente, que quando representaba, mudaba con admiración de todos el color del rostro; porque si el poeta na-



Riquelme “comparable en la hermosura con las celebradas de hermosas por la antigüedad y por la edad moderna, igual en la representación á las griegas y romanas y superior á todas en la virtud”.

No puede, en verdad, consagrarse mayor y más entusiasta elogio á la mujer y á la artista. A no confirmar este juicio otros escritores de autoridad reconocida, quizá parecería exagerado; pero no lo es, desde luego, y aun resulta pálido, por lo conciso, con el que la dispensó el ilustrísimo y

rraba sucesos prósperos y felices, los oía con semblante todo sonrosado; y si algún caso infausto y desdichado, luego se ponía pálida; y en este cambiar de afectos era tan única, que era inimitable.”

Compréndese por esta narración que María Riquelme tenía una nerviosidad exquisita y un temperamento artístico de primer orden. Esa fisonomía de la Riquelme—que pudiéramos llamar *movible y cambiante*—es don rarísimo en los comediantes, y cualidad esencialísima é indispensable para expresar con la verdad debida la múltiple y

compleja psicología de las grandes creaciones escénicas.

Los que han alcanzado á D. Julián Romea aseguran que tenía el don rarísimo de expresar con la fisonomía más que con la palabra, cualidad maravillosa que hemos podido apreciar también en D. Antonio Vico y de la que al presente hace gala D. Enrique Borrás...

Nada tan propio para exteriorizar el genio de un actor como esa preciosa cualidad; y si la Riquelme la tuvo en la medida que nos dice D. Juan de Caramuel, fué desde luego una actriz genial y merece el calificativo de comedianta famosa con que ha pasado á la historia.

La mayor parte de su vida artística la pasó en los teatros de Madrid.

Representó, entre otras muchas obras de los más célebres autores de su tiempo, la comedia, de D. Francisco de Quevedo, *Quien más miente me-*



dra más, en el jardín ó retiro del conde de Monterey, contiguo al Prado, mereciendo el honor de ser celebrada por Felipe IV y por el privado de aquel rey, el conde-duque de Olivares.

El cronista de los Cómicos dice "que el año de 1631 fué recibida en la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena; que fué muy perseguida por haber sido muy hermosa y por representar tan divinamente; que por ninguna manera se supo de ella cosa que no fuera regular, antes bien fué muy devota, freqüentando los Sacramentos y que la tenían todos por muy santa".

La intachable conducta de la Riquelme en la tenaz persecución amorosa de que fué objeto, dió por resultado la publicación de no pocos versos satíricos contra su marido, Manuel Vallejo, tachándole calumniosamente de *disimulador*.

Sabido es que en aquella época se *desahogaban* los literatos envidiosos y los pretendientes desdeñados trazando versos agresivos y sátiras vene-

nosas, que las más de las veces no se imprimían, lo cual no era obstáculo para que circularan con profusión.

"La común opinión de virtuosa en que era tenida María Riquelme (dice uno de sus biógrafos) se confirmó más con la vida recogida y penitente que traxo en la ciudad de Barcelona, donde, retirada de las tablas, fixó su residencia después de la muerte de su marido. Murió en ella el año de 1656 con pública edificación, y fué enterrada en el convento de los Padres Agustinos Recoletos, llamado de Santa Mónica, en la Capilla de los Representantes."

Como dato curioso apuntaremos el que contiene una carta que fray Isidro de Jesús María, religioso del citado convento, escribió al licenciado don Francisco de Peñarroya, con fecha 19 de Enero de 1692, noticiándole que Damiana, ó María Riquelme, "después de quarenta años de enterrada en la bóveda de los Señores Representantes, estaba entera, y que un religioso, llamado fray Gerónimo, entró en la dicha bóveda y la quitó la correa para tenerla como reliquia..."

El padre prior mandó á fray Gerónimo que volviese á poner la correa *donde estaba*. Y termina la carta con este parrafito:

"Ahora está toda deshecha por la poca policía que han tenido los sepultureros, que quando enterraban algunos en dicha bóveda, sin atender á

lo que hacían, encontraban con el cadáver y le han descompasado."

Según esa referencia, ni aun después de muerte dejaron tranquila á la famosa comedianta.

María Riquelme realizó el ideal de lo que debe llamarse en justicia una primera actriz. Según las noticias que de ella se tienen, pudo abordar con fortuna todos los géneros, brillando como astro de primera magnitud lo mismo en lo serio que en lo cómico, sin desdeñarse, como hacen ahora algunas medianías, en representar entremeses. Hizo muchos de Luis Quiñones de Benavente, y en el titulado *El casamiento de la calle Mayor con el Prado*, de dicho autor, se la consagra un recuerdo cariñoso. Entonces ya pudo y debió decirse:

"El mundo comedia es,
y los que ciñen laureles
hacen primeros papeles
y á veces el entremés."

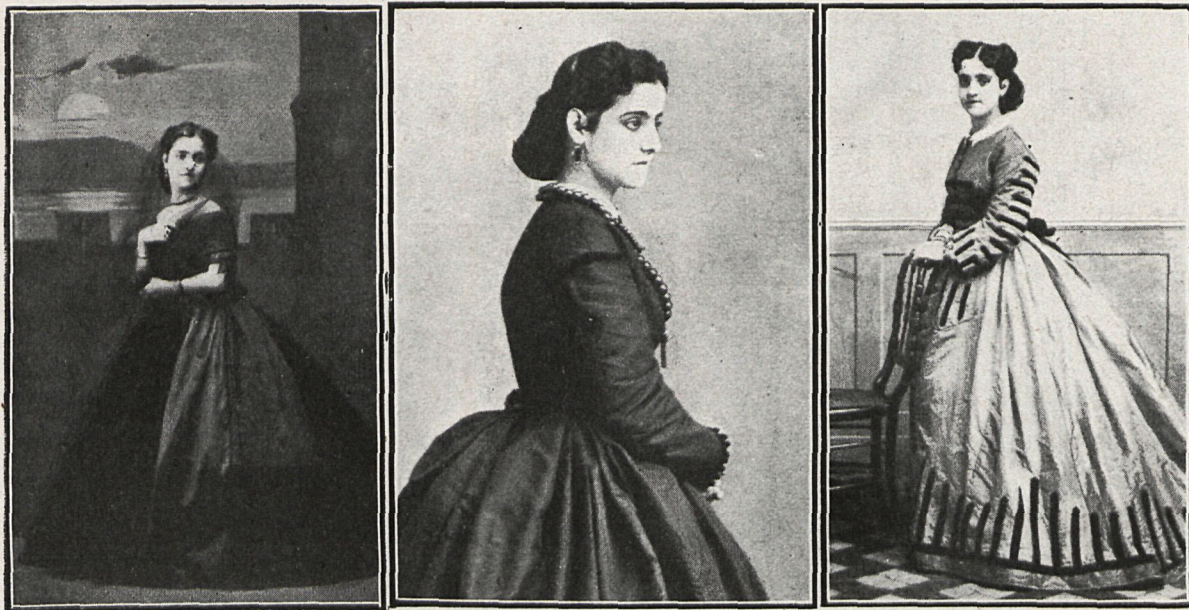
FRANCISCO FLORES GARCÍA.

DIBUJOS DE POY DALMAU



DEL TEATRO DE LA PRINCESA
EL PRIMER ACTOR D. FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA

LAS BODAS DE ORO DE LA PATTI



ADELINA PATTI EN DIFERENTES ÉPOCAS

Dentro de tres días se celebrarán las bodas de oro de Adelina Patti con el arte. El miércoles próximo, efectivamente, se cumplen los cincuenta años del día en que la célebre cantante madrileña debió en Nueva York, representando *Lucía di Lammermoor*.

Como la Patti es figura perfectamente conocida en España, no intentaremos bosquejar su biografía; no somos aficionados á descubrir Medite-rráneos. Indicaremos sólo que nunca ha disfrutado artista lírica alguna la fama que tuvo Adelina Patti ni á ninguna otra le fueron ofrecidos contratos tan ventajosos. Nuestra compatriota llegó á cobrar cinco y seis mil duros por noche; millón y medio de pesetas por 60 conciertos en seis meses.

En los últimos



LA PATTI CUANDO DEJÓ DE CANTAR EN PÚBLICO

tiempos de su vida artística, Adelina Patti dió al público londinense una verdadera sorpresa. Había cantado ella siempre música italiana, la que más se prestaba al lucimiento de sus excepcionales cualidades de cantante, y en un concierto celebrado en Agosto de 1894 cantó la diva una romanza de Wagner y en otro la plegaria del *Tannhauser*. Su conversión á la música alemana produjo grandísimo efecto en el auditorio.

Casada con el barón sueco Cederstrom, vive en su magnífico castillo de Craig y Nos (Inglaterra), rodeada de todo género de lujos y comodidades.

En estos últimos tiempos, la Patti ha cantado única mente en conciertos benéficos, pues nunca se ha negado á cooperar á las obras de beneficencia.

DON EXITO REDONDO

¿Le conocéis? Sí, de seguro. Don Exito, el de las noches memorables.

Mil veces le habéis visto entre el atronador palmeteo y los estruendosos bravos de los espectadores que han presenciado el estreno feliz de una comedia, drama ó zarzuela.

Es Don Exito una buena persona, con esa facha alegre del que siempre se halla entre gente de buen humor, con el trato agradable del hombre de mundo y con esa simpatía que inspira todo el que da dinero.

¿Dónde vive Don Exito Redondo? Nadie lo sabe; lo mismo habita entre los bastidores del teatro más importante, que permanece escondido en el telar del último de los cines. Preséntase unas veces correctísimamente vestido de frac en el escenario del coliseo de gran tono ó sorprende al público vistiendo la modesta americana en el teatro de ínfima categoría.



Don Exito es un desequilibrado, un monomaniaco; hay años que le veis en todos los estrenos del mismo teatro,

sin dignarse aparecer por los demás en toda la temporada. Sienta sus reales según su capricho y no hay representación de obra nueva en que no asome su risueño semblante por la embocadura del escenario.

Otras temporadas se las pasa Don Exito en continuo visiteo; hoy aquí, mañana allí, asiste sucesivamente á todos los espectáculos y acompaña á todos los artistas, aunque sea por muy poco tiempo.

Don Exito Redondo tiene una psicología muy extraña, un carácter incomprensible; á veces concede su protección á las piecitas frívolas que carecen en absoluto de valer literario y desprecia la labor profunda, el mérito indudable. Cuando menos se espera abandona la frivolidad y se declara francamente partidario de la obra concienzuda, del trabajo importante y serio.

También suele proteger indistintamente al juguete que hace al público desternillarse de risa, ó á la comedia de tesis que hace pensar sin sentir, ó al tremebundo drama que achica los corazones y enaguacha los ojos.

Don Exito Redondo hay ocasiones en que huye del teatro al final de una obra el día de su estreno y al siguiente surge de improviso, tendiendo su ansiada mano al angustiado autor y al cabizbajo empresario, que ya no le esperaban.

Nuestro personaje hiere muchas veces el amor propio de empresas que creen su opinión no expuesta á yerros ni equivocaciones. Esperan el fracaso de un autor ó de un artista como cosa indudable, y Don Exito viene á levantarlos con brazo poderoso hasta las bambalinas. Y también, en caso contrario, no aparece por el teatro el día del estreno de la producción que más entusiasmo había producido en la lectura ó en los ensayos.

Ocasiones hay en que la presencia de Don Exito molesta á los que más agradecidos debían estarle.

Don Exito no tiene nacionalidad. Como decimos a hora, es mundial; su cosmopolitismo abarca todos los teatros, chicos y grandes, buenos y malos. Lo veis en España, en Inglaterra, en Italia, en Francia... y no alternativamente, sino á veces el mismo día y á la misma hora en varios teatros.

Y sin embargo, nadie sabe dónde ni cómo se le puede encontrar. Lleváis muchos años de estudio, de labor constante, de preparación adecuada y cuando os creéis con la cultura suficiente para que Don Exito sea vuestro amigo, entonces os vuelve la espalda dejándoos en brazos del desaliento y del desengaño. Al contrario; veis que un espontáneo, un ignorado ó un ignorante escribe sin haber tenido preparación alguna, y Don Exito Redondo se pone incondicionalmente á su lado y acompaña al engendro del obscuro, del ignorado ó ignorante autor por todas las poblaciones, por todos los escenarios, haciendo que con su sola presencia alaben á su protegido en los periódicos más serios los críticos más intransigentes.

Don Exito tiene sinnúmero de admiradores incondicionales, que en sus manos ponen cuanto producen, y esas manos que palmetean siempre, unas veces acarician y otras añañan.

Este gran hombre no tiene predilección por ninguno de sus amigos; le veis acompañar años y años al mismo artista, labrarle un nombre, crearle una reputación y de pronto le deja abandonado para acompañar á otro, que más tarde sufrirá la misma suerte.

Aunque Don Exito es de naturaleza completamente humana y, por consiguiente, sujeto á cambios y debilidades, hay quien le concede condición divina y le llama el *Dios Exito*.

Yo ni aseguro ni niego que sea un dios, aunque debemos creerlo en vista de los muchos milagros que hace; pero, por si acaso, bueno será que los autores y los artistas y cuantos viven del respetable público aprendamos esta oración para rezársela:

“Venga á nos el tu reino y hágase tu voluntad, así en los dramas como en las comedias.”



MIGUEL RAMOS CARRION.

Dibujos de SILENO